

## **EDITORIAL**

Este nuevo número está dedicado a trabajos que serán presentados en nuestro próximo congreso a realizarse en agosto de 2010 y cuya convocatoria es "Desafíos del psicoanálisis contemporáneo".

Por tanto todos los trabajos tienen este hilo conductor que implica diferentes ejes temáticos relacionados en su estructura con conceptos centrales del psicoanálisis.

El tercer milenio continúa desafiando al psicoanálisis en su permeabilidad frente a los cambios culturales, así como la influencia de áreas del conocimiento que amplifican e interrogan su práctica.

Desafío en una de sus acepciones implica retar, provocar. Este movimiento provocativo al cuerpo del psicoanálisis implica renovar preguntas, conteniendo en ellas transformaciones desde el campo de la filosofía, epistemología, neurociencias, investigación empírica y clínica.

Nuestro modo de posicionarnos como psicoanalistas en nuestra clínica ha ido generando cambios sin por ello abandonar los conceptos fundamentales que enmarcan nuestra disciplina. Las fronteras con otras áreas del conocimiento se han ampliado y se influyen en forma mutua. Es así que el rigor que siempre se mantuvo en nuestras reflexiones tiene que estar con más fuerza; permeables, pero no en una posición de sumisión sino de interrogación.

Nuestro mundo actual es significativamente diferente desde hace algunas décadas, y más aún respecto al momento de nacimiento del psicoanálisis. Las nuevas tecnologías, la comunicación,

las nuevas parentalidades han gestado nuevos imaginarios sociales que influyen en nuestra práctica clínica y por tanto en nuestras reflexiones teóricas. Como correlato existe un gran pluralismo teórico, signo de la riqueza del pensamiento psicoanalítico, pero también fuente de dificultades para el diálogo entre los diversos enfoques. En nuestra institución conviven diferentes corrientes: desde las influenciadas por el pensamiento francés, centrado en la importancia de la cultura y del lenguaje, hasta los enfoques provenientes de la cultura anglosajona, cuya influencia se expresa en el interés por las neurociencias y la investigación. Nuestra propia cultura psicoanalítica rioplatense es una amalgama creativa de este diálogo, que en su mejor expresión genera ideas originales, que suelen ser reconocidas tardíamente en las metrópolis.

¿Cómo generar cambios sin abandonar nuestro objeto, el inconsciente, como centro de nuestro trabajo como analistas?

¿Cómo acompañar cambios sin perdernos en una sociedad donde todas las fronteras están interpeladas? ¿Cómo mantener un diálogo fructífero entre diferentes concepciones teóricas?

Renovar preguntas, para que así el psicoanálisis mantenga su vigencia en nuestra cultura, es el empeño de nuestra revista y esperamos que este número lo cumpla.

Por Comisión de Publicaciones  
*Nancy Delpréstitto*